

SUSCRIPCIONES.—Pagos adelantados: Madrid, un año 1 pesetas, Provincias y Portugal, trimestre 5 Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre 18 Este mismo plazo en las naciones no convenidas 89

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.—Solo se admiten en la cuarta planta y al final de la tercera a precios convencionales. —NUMEROS SUBLTOS: El día, 5 céntimos; el atrasado, 20.—CORRESPONDENCIA: Toda ella se dirigirá como se indica en la primera plana. REDACCION Y ADMINISTRACION: ARENAL, 11, PRINCIPAL.

LA EQUIDAD

GRAN SASTRERIA DE TOMAS TREVIANO

1-SAN FELIPE NERI-1 MADRID

Gran surtido en géneros del reino y extranjeros Casa especial en el corte de pantalones, trajes de curro y ropa de torear.

Privilegio exclusivo en la confección de capas.

Premiado en la Exposición de sastres de 1884

1-SAN FELIPE NERI-1

Para una empresa de seguros rendimientos, hace falta un socio con pequeño capital. Diríjase: Antonio Ambroa Santa Eulalia, 2, Toledo.—X.

CALVO, DENTISTA, PARTIÓ a sus clientes, que, pensando ir a Chicago a estudiar los adelantos de su profesión, cerrará su gabinete dental, durante los meses de Agosto Septiembre y Octubre.—X.

UIS CRESPO.—Pediastro californiano. Hortaleza, 27, anexo al X. EN LA CALLE DE HARTZEMBACH, núm. 2, duplicado, darán razón de un buen cortador en el ramo de canisería; bien sea en casa de éste o como empleado en la casa que lo solicita. Para más informes en dicha calle de Hartzembach ó avisando al interesado, pasará a tratar del asunto verbalmente.

ACADEMIA POLITECNICA MILITAR

preparatoria para ingresar en las Academias militares DIRIGIDA POR DON BENITO GONZALEZ DEL RIO OFICIAL DE INFANTERIA Y LICENCIADO EN CIENCIAS Director y Profesor de Matemáticas de la Academia del Circulo de Reservistas y Retirados, fundador hoy con el Centro del Ejército y Armada Cuenta con Profesores militares y civiles de reconocida competencia en la enseñanza. En esta Academia no hay vacaciones. La matrícula está abierta para los que deseen concurrir a la convocatoria de Julio de 1894. Honorarios módicos y solo la mitad a los sargentos, cabos y soldados y a los huérfanos de militares. Hay una Sección civil preparatoria para carreras especiales. Ingenieros de Minas, Peralcal de Aduanas, Contabilidad del Estado, etc., etc. CALLE DE SAN MATEO, 12 Y 14, SEGUNDO

ZARZAPARRILLA BORRELL

Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los humores herméticos y sífilicos, comezones de la piel, erupciones, granos, diviesos y cuantas afecciones dependan de la crassitud de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refresco que a todos conviene y a nadie perjudica. MADRID. Farmacia BORRELL HERMANOS Puerta del Sol, núm. 5

Extiase en cada frasco la firma y rúbrica de Borrell hermanos.

GRATIS

Se facilitan pasajes para el Brasil a labradores y obreros de todas clases, solos ó con familia. Viajes de pago a precios reducidos para todos los puertos del globo. SANCHEZ COTON Y COMPAÑIA CALLE DE SANTA BARBARA, NUM 9.—MADRID

Para conservar la salud y curar las enfermedades AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salmas Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas. Base purgante NaO, SO 103 HO grados 227. Depurativa NaS grados 90,499. UNICAS EN SU ESPECIE

A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña
2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al caer.
El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso a domicilio en bebida y lavatorio.
Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Anti-sífilicas.—Declaradas por la Ciencia Médica como recursos indispensables de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR Opinión favorable médica universal, con 89 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor. Se venden en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, América, Asia, Africa y Oceanía. Depósito general por mayor, R. J. Chavarri-87, Atocha, 87.—Madrid.

BAZAR IBO

18, SAN BERNARDO, 18

PARA viaje, maletas, bules, sacos de mano, neceseres deseo, correas y demás artículos pertenecientes a este ramo, gran surtido, precios muy baratos. PER fumería de las marcas más acreditadas, gran surtido en toda clase de artículos; nuestra agua de Colonia es inmejorable, a 4 pesetas el litro; frascos desde 0,50 céntimos. NOVE dados en bisutería de oro, plata y donde, grandes surtidos. JUGUE tes, gran surtido; muchas novedades y precios muy baratos. BE béis; de nuestra fabricación; gran exposición; vestidos y desnudos, con casacas intronables y de bisuñi; precios como fabricantes; expediciones a provincias con grandes descuentos. BAS tones, magnífico surtido y de novedad desde una peseta en adelante. ALGAS marinas frescas; porción para un baño cincuenta céntimos.

FIJARSE BIEN

El que desea aprender una industria de merecida aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, diríjase con sello. Para más detalles, a Saiz é hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa.)

SE PRETENDE POR UN LICEN cionado en Derecho y expediente de las suprimidas Audiencias, un destino en casa particular, a administración de ro ó fuera de esta, a cargo y se encarga de llevar toda clase de cuentas y liquidaciones que se le ofrezcan.—X.

E. BENAVENT

profesor de LENGUA FRANCESA, da lecciones particulares; organiza clases en familia y centros de enseñanza; tiene establecidas clases especiales y conferencias para señoritas y caballeros, en su Academia, Duque de Liria, 4, bajo.

PROSPERAJE DESDE TRES PE setas. Plaza del Angel, números 13 y 14, principal izquierda.

2.000 PARES DE ZAP atos de tafilete a 6 pesetas par. Colón, 13, zapatería.

SE VENDE BARATO BOQUEEN ganadero. Flor Baja, 24.

DEPOSITO DE YESOS DE ALA media de la Sagra.—Sana y Fecundia, núm. 4.—X.

LA FAVORITA

Aguas higiénicas para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitro to de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las manchas del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó con pañuelo. Precio del frasco, 3'50 pesetas. Único depósito en España. Sr. Molán, Caballero de Gracia, 30 y 32, enfrente del Hotel de España. Las principales perfumerías y peluquerías. EXPORTACION A PROVINCIA

MADRONOPOLIS

COLECCION DE CUADROS VIVOS POR EMILIO PRIETO Y VILLARREAL

Esta obra, favorablemente juzgada por la prensa, constituye una severa crítica del actual estado político de nuestro país. Su precio TRES PESETAS, franco de porte. Para los suscriptores a EL IDEAL, dos pesetas cincuenta céntimos.

ACADEMIA PREPARATORIA

para carreras del Estado Este Centro de enseñanza, que en el poco tiempo que lleva de existencia ha alcanzado tan brillante éxito, admite en cualquier época del año alumnos internos y externos que se hallen en el caso de emprender los estudios preparatorios para cualquiera de las carreras del Estado. El establecimiento dispone de un profesorado idóneo y numeroso encargado de la enseñanza de las asignaturas de su mayor competencia, condición indispensable para el mayor aprovechamiento y solidez de la instrucción. Los que deseen adquirir más detalles e informes, se dirijan a su Director DON ENRIQUE PRIETO VILLARREAL, calle de María Molina, 10, antigua tienda de Ovejas, en Valladolid.

PAVIMENTOS

Escofet, Fortuny y Compañía Pisos especiales para aceras, cuartos, patios, etc. a 17 pesetas baratas. a 17 pesetas baratas.

PORTLAND

Artesonado, Cerámico, Flotante, Baños. Barcelona: Ronda San Pedro, 8.

GRATIS

PASAJES PARA EL BRASIL AGENCIA—Gorguera, núm. 8

CALENTURAS

cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las píldoras ferrífero-inalfibles de Fernández. Caja de 40 píldoras para las benignas, 42 rs., y de 81 para las rebeldes, 24 rs., y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido justificar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor y menor: Justo Fernández Izquierdo, Madrid, plaza de la Villa, 4, y Sacramento, 2, y principales boticas de España.

llevándolo como una especie de estandarte en aquella procesión cívica. Otros veían simplemente en él el gorro frigio, símbolo de la libertad para los esclavos. El gorro encarnado había sido desde el primer día que se usó un motivo de disputa y de desunión entre los Jacobinos. Los exaltados se cubrían con él, y los moderados se abstendían aún de ponérselo. Dumouriez no vacila. Sube a la tribuna, coloca en su cabeza aquel signo de patriotismo, lo cual equivale a adoptar la divisa del partido más pronunciado, y esta elocuencia muda, pero significativa, hace prorrumper a todo el mundo en entusiastas manifestaciones. «Hermanos y amigos míos,—dice Dumouriez,—todos los momentos de mi vida van a consagrarse a hacer la voluntad del pueblo, y a justificar la elección del rey constitucional. «En todas las negociaciones llevaré conmigo las fuerzas de un pueblo libre, y estas negociaciones darán por resultado antes de mucho una paz sólida ó una guerra decisiva. (Aplausos). «Si tenemos la guerra, abandonando mi papel político, iré a ocupar mi puesto en el ejército, resuelto a triunfar ó a morir libre con mis hermanos. «Tengo sobre mí un gran peso; ayúdame a llevarlo. «Necesito que se me den consejos; haced que lleguen a mí por medio de vuestros periódicos. «Decidme siempre verdades, aunque sean las más duras. «Rechazad la calumnia, pero no rechazéis a un ciudadano cuya sinceridad é intrepidez os son conocidas, y que se sacrifica por la Revolución y por la causa nacional. El presidente respondió a este discurso diciéndole que la sociedad se gloriará de contarle entre sus hermanos. Estas palabras excitaron un ligero

murmullo, sofocado por las aclamaciones que siguieron a Dumouriez al ir a ocupar su puesto en los bancos. Entonces se pidió que se imprimiesen los dos discursos, y oponiéndose a ello Legendre, se pretextó de economía, fué silbado por las tribunas. «¿A qué vienen estos honores inusitados y esta respuesta del presidente al ministro?—dijo Collet d'Herbois. —Si Dumouriez viene aquí como ministro, nada hay que responderle. «Si viene como afiliado y como hermano, no hace más que cumplir su deber, poniéndose a la altura de nuestras opiniones. «Sólo una respuesta hay que darle, y es que obre tan bien como ha hablado. Dumouriez manifestó con sus signos que lo hará así. Robespierre se levanta, y dirigiendo a Dumouriez una sonrisa severa, dice: «Yo no soy de los que creen que es absolutamente imposible que sea patriota un ministro, y hasta acepto con placer los presagios que el Sr. Dumouriez nos ofrece. «Cuando haya verificado estos presagios, cuando haya disipado los enemigos armados en contra nuestra por sus predicadores y por los conjurados que aún dirigen hoy al Gobierno, a pesar de la expulsión de algunos ministros, entonces, y solamente entonces, estaré dispuesto a tributarle los elogios de que se haga acreedor digno, y aun en ese caso no pensaré que sea más digno de alabanza que cualquiera otro buen ciudadano de los que componen esta sociedad. «Sólo el pueblo es grande, sólo él es respetable a mis ojos. «Las pompas del poder ministerial no son nada ante él. «Pido, por respeto al pueblo, por respeto al mismo ministro, que su entrada en la sociedad no se señale con unos obsequios que no servirían sino para atestiguar la decadencia del espíritu público

«El ministro nos ha pedido consejos, y por mi parte le prometo dárselos tan útiles para él como para la causa pública. «Mientras el Sr. Dumouriez dé pruebas de patriotismo y haga servicios reales a la nación, probando de este modo que es hermano de los buenos ciudadanos y defensor del pueblo, puede estar seguro de que aquí no faltará quien le apoye. «Yo no temo en esta sociedad la presencia de ningún ministro; pero declaro que en el momento en que uno de ellos tuviese más ascendiente que cualquiera otro ciudadano, yo sería el primero en pedir su ostracismo. «¡Esto no sucederá jamás!» Robespierre baja de la tribuna, y Dumouriez se echa en sus brazos. La Asamblea se levanta, y los aplausos de las tribunas ponen el sello a aquel abrazo fraternal, en que se ve el vaticinio de la unión entre el Poder y el pueblo. El presidente Doppet, con el gorro encarnado puesto, lee una carta de Petión a la sociedad, respecto a la nueva divisa adoptada por los patriotas. Petión se pronuncia en dicha carta contra aquel signo superfluo de civismo en las siguientes palabras: «Este signo, en vez de aumentar vuestra popularidad, asusta a ciertas gentes, y es un pretexto para calumniaros. «El momento actual es grave y las demostraciones de patriotismo deben ser tan graves como la época que atravesamos. «Los enemigos de la Revolución son los que la inducen a estas frivolidades, para tener derecho de acusarla enseguida de ligera é inconsecuente y para presentar de este modo el patriotismo bajo las apariencias de una facción. «Estas señales dividen a los que es preciso reunir, y por más en boga que estén en el día, jamás serán unánimemente adoptadas. «Muchos hombres hay que, sacrificán-

dose enteramente por el bien público, miran, sin embargo, con mucha indiferencia el gorro encarnado. «La libertad no será bajo esta forma ni más bella ni más majestuosa, y ese signo con que la adoráis, sólo servirá de pretexto para introducir la división entre sus hijos. «Una manifestación ridícula puede producir muy bien una guerra civil que, empezando por un sarcasmo, concluya por un gran derramamiento de sangre. «Reflexionad bien sobre lo que acabo de decirnos. El presidente, hombre tímido y que presenta en los consejos de Petión la voluntad de Robespierre, había hecho desaparecer con el mayor disimulo el signo repudiado con que cubría su cabeza durante la lectura de esta carta. Los miembros de la sociedad iban siguiendo uno a uno su ejemplo. Robespierre, que se había puesto antes de acuerdo con Petión para que éste escribiese la carta que se acababa de relatar, y que, por otra parte, no había adoptado jamás aquel signo de la moda, subió enseguida a la tribuna y dijo: «Respeto, como el corregidor de París, toda imagen de libertad; pero nosotros tenemos un signo que nos recuerda sin cesar el juramento que hemos hecho de morir ó vivir libres, y este signo hélo aquí. (Enseña su escarapela.) «Los ciudadanos que por un patriotismo laudable hayan adoptado el gorro encarnado, nada perderán con quitárselo. «Los amigos de la Revolución continuarán reconociéndose en el signo de la razón y de la virtud. «Estos emblemas son exclusivamente nuestros; todos los demás pueden ser imitados por los aristócratas y por los traidores. «Yo os invito, en nombre de Francia, a uniros al único estandarte capaz de imponer a sus enemigos.

Presentó un pobre diablo, que la daba de poeta, un soneto de su cosecha al Papa, elogiándole por sus virtudes; y viendo Su Santidad, al leer la primera estrofa, que faltaban a los versos dos ó tres sílabas, dijo al poeta: —Amigo mío, aquí seño de menos unas cuantas sílabas. Entonces éste lo contestó con naturalidad: —Nada tiene de extraño, Santo Padre; pero continúa Vuestra Beatitud la lectura, y de seguro las encontrará de más en las siguientes estrofas. Un majadero que se había enriquecido de repente, merced a la pingüe herencia que le dejó un tío muerto en América, compró un carruaje nuevo, que quiso adornar y pintar con el mayor lujo; haciendo al intento llamar a un perito de los más afamados. Enterado éste de lo que había de hacerse, preguntó de qué tela se había de forrar por dentro; contestando el recién señor: —La de última moda. —¿Y de qué color pinto la caja? —De la última moda. —¿Y las ruedas y el tron? —Del color de última moda. —¿Y qué armas se colocan en las portezuelas? —Las de última moda, contestó muy orondo el majadero. Una señorita que la daba de parlanquina y entrometida, decía a un caballero en cierta tertulia donde se hallaba: —Yo creo conocer a usted, pues sin duda recuerdo haberle visto diferentes veces en alguna parte. —Nada tiene de extraño, señora, contestó el interperado porque yo acostumbré a ir allí con frecuencia.

Presentó un pobre diablo, que la daba de poeta, un soneto de su cosecha al Papa, elogiándole por sus virtudes; y viendo Su Santidad, al leer la primera estrofa, que faltaban a los versos dos ó tres sílabas, dijo al poeta: —Amigo mío, aquí seño de menos unas cuantas sílabas. Entonces éste lo contestó con naturalidad: —Nada tiene de extraño, Santo Padre; pero continúa Vuestra Beatitud la lectura, y de seguro las encontrará de más en las siguientes estrofas. Un majadero que se había enriquecido de repente, merced a la pingüe herencia que le dejó un tío muerto en América, compró un carruaje nuevo, que quiso adornar y pintar con el mayor lujo; haciendo al intento llamar a un perito de los más afamados. Enterado éste de lo que había de hacerse, preguntó de qué tela se había de forrar por dentro; contestando el recién señor: —La de última moda. —¿Y de qué color pinto la caja? —De la última moda. —¿Y las ruedas y el tron? —Del color de última moda. —¿Y qué armas se colocan en las portezuelas? —Las de última moda, contestó muy orondo el majadero. Una señorita que la daba de parlanquina y entrometida, decía a un caballero en cierta tertulia donde se hallaba: —Yo creo conocer a usted, pues sin duda recuerdo haberle visto diferentes veces en alguna parte. —Nada tiene de extraño, señora, contestó el interperado porque yo acostumbré a ir allí con frecuencia.